

XI. Este artículo dijo san Judas : *La Comunión de los Santos*, el perdón de los pecados. Consta de la Sabiduría (cap. 7) : *Sine invidia communico, dicit quilibet sanctus*. David (*Psalm.* 118) : *Particeps ego sum omnium timentium te, et custodientium mandata tua. Escam dedit timentibus se*. Ezequiel (cap. 36). *Effundam super vos aquam mundam, et mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris*.

Sabe, CURIOSO, que todo pecado actual y original, habitual, etc., se remedia, cura y perdona la Iglesia : por el bautismo se perdona todo, como no llegue fingidamente á él, sea párvulo ó sea adulto. Despues del bautismo, cualquiera que haya caido en pecado sea mortal ó venial, puede repararse por la penitencia; porque en nuestra Iglesia católica está el perdón de todos los pecados, por muchos que sean, y por grande que sea el pecador.

Faltan los que desesperan por la multitud y grandeza de sus pecados, y este es el mayor pecado. San Agustin con san Juan, dice : *De nemine est desperandum in hac vita, solum enim desperationis crimen est, cui mederi non potest*. Luego debe esperar el perdón, por grande que sea el pecador, aunque hayá cometido mil millones de pecados; porque es mayor la piedad, clemencia y misericordia de Dios que cuantas maldades puede cometer el hombre, ni se pueden cometer en el mundo, dice san Bernardo, y el Catecismo (*Eod. tit.*). De la fiesta de este santo apóstol es lo dicho del antecedente.

XII. Este artículo dijo san Matias : *La resurrección de la carne, y la vida perdurable, ó vida eterna. Amen*. Consta del profeta Ezequias (cap. 37) : *Ecce ego aperiam tumulos vestros, et educam vos de sepulchris vestris, et dabo spiritum in vobis et vivetis*. Zacharias (cap. 90) : *Suscitabo filios Sion*. Ezequiel (cap. 37) : *Ossa arida audite Verbum Domini; ecce ergo intromittam in vobis spiritum, et vivetis*. Isaías (cap. 26) : *Vivent mortui tui, et interfecti tui resurgent. Expergiscimini, et laudate, qui habitatis in pulvere. La vida perdurable. Amen*. Daniel (cap. 12) : *Qui dormiunt in terræ pulvere, evigilabunt alii in vitam æternam; alii vero in opprobrium sempiternum* (cap. 7)... *Suscipient autem regnum sancti Dei altissimi, et obtinebunt usque in sæculum, et sæculum sæculorum*.

La festividad de este santo apóstol tuvo su origen de san Gregorio Papa. Bonifacio VIII la confirmó. San Pio V mudó las lecciones del segundo nocturno, añadió el Evangelio y la homilia del tercer nocturno.

Este es, CURIOSO, un resumen y prueba sólida del Símbolo apostólico, para que sepas en la fundamentada ley que vives, y te compadezcas de los sectarios y hereges; porque no pudiendo negar cosa alguna, por ser todo de la sagrada Escritura y del Viejo Testamento, sombra y figura de nuestra ley, viven solo

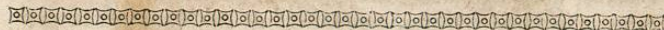
por sus ceguedades y liviandades, sin querer apartarse de sus errores. ¡ Ha infelices! ¡ ah desdichados! que padeceréis eternas penas mientras Dios sea Dios, sin mas consuelo que padecer eternamente la misma pena eterna.

El rezo de san Bernabé consta de san Gregorio, y por antiquísima costumbre general admitido en nuestra santa Iglesia Clemente VIII añadió las lecciones del primer nocturno, y mudó el Evangelio con la homilia.

El rezo de san Lucas consta del Sacramentario Gregoriano, con todas las oraciones de la misa. La primera la hizo san Ambrosio; consta de decreto de Bonifacio VIII. San Pio V le hizo doble de segunda clase.

El rezo de san Marcos consta del Sacramentario Gregoriano, y consta todo por decreto de Bonifacio VIII.

Estos han sido, CURIOSO, los primeros fundamentos de nuestra santa madre Iglesia, los elegidos y llamados del Señor, de los que fue cabeza el mismo Cristo. Estos promulgaron y predicaron su santa ley evangélica, y estos fueron los primeros que en defensa del Evangelio y su fe derranaron su sangre por el Señor. Procura imitar su vida y predicacion, para que logres las felicidades eternas.



CAPITULO XXX.

Quienes fueron los setenta y dos discípulos de Cristo.

Sabe, CURIOSO, que el Evangelista san Lucas, hablando en este punto (*Super* cap. 10) dice : Que Cristo Señor nuestro, despues que eligió los doce apóstoles para predicadores de su ley por todo el universo : *Ego vos elegi, ut fructum afferatis*, etc., escogió setenta y dos discípulos para que fuesen coadjutores en el misterio apostólico. Iba creciendo el número de los cristianos, y eran pocos los operarios, dicen (*In 2 Epist. Decretal.*) san Anacleto, y san Ceserino Papa (*Epistol.* 1). Y aunque hay cuestion si fueron setenta los discípulos del Señor, á lo que se inclinan san Gerónimo, san Ambrosio, san Ireneo con otros, lo mas cierto es, fueron setenta y dos. Consta de las sagradas Biblias, de san Clemente (lib. 2 *Constit.* cap. 59), san Agustin (lib. 2 *de Consensu Evangel.*), san Epifanio (cap. 20 *Contra Hæretic.*), Anadeto, Beda, san Lucas y la corriente de todos los modernos en este punto.

Los nombres de estos setenta y dos discípulos se ignoran, porque dice Eusebio Cesariense (lib. 1 *Hist.* cap. 14), que no los

ha hallado en autor, ni cuaderno escritos sus nombres. San Doroteo (*Sinops. de vita et morte Prophetar.*) los nombra en la forma siguiente, segun los halló en las Epístolas de san Pablo, de donde tomó sus nombres, y es como se sigue:

Diego, llamado el Justo, hermano del Señor, obispo de Jerusalen.

Timoteo, obispo de Efeso, á quien escribe san Pablo.

Tito, obispo de Creta.

Bernabé, de quien se hace memoria en los Hechos Apostólicos.

San Marcos evangelista

San Lucas evangelista.

Ananías, obispo de Damasco, que fue bautizado por san Pablo.

San Estéban proto-mártir, uno de los siete diáconos.

Felipe, uno de los siete diáconos, obispo de Tracia.

Prócoro, uno de los siete obispos de Nicomedia.

Nicanor, uno de los siete que murieron en el mismo dia de san Estéban.

Simon, obispo que fue de Tiro y de Sidon.

Nicolao, uno de los siete diáconos.

Pármena, uno de los siete diáconos, murió en Nisti.

Cleofas, de quien hace mención san Lucas (cap. 24).

Silas, obispo de Corinto, compañero de san Pablo en la predicación.

Silvano, obispo de Tesalónica, compañero de san Pablo en la predicación.

Agato, profeta, de quien se habla en los Hechos Apostólicos.

Crescente, obispo de Calcedonia, en Francia (*Timoth. 2*).

Epencto, obispo de Cartago (*Rom. 16*).

Andrónico, obispo de Pannonia (*Ibidem*).

Amplias, obispo de Odessa (*Ibid.*).

Urbano, obispo de Macedonia (*Ibid.*).

Stachis, primer obispo de Vizancio (*Ibid.*).

Apeles, obispo de Smirna (*Rom. 16*).

Aristoholo, obispo de Britania (*Ibid.*).

Narciso, obispo de Prata (*Ibid.*).

Erodión, obispo de Prata, en Asia (*Ibid.*).

Rufo, obispo de Tebac (*Ibid.*).

Asincrito, obispo de Hircania (*Ibid.*).

Flegon, obispo de Maratón (*Ibid.*).

Ermete, obispo de Dalmacia (*Ibid.*).

Erma, obispo de Filipos (*Ibid.*).

Patrobas, obispo de Nápoles (*Ibid.*).

Lino, que despues fue pontífice romano (*Timoth. 4*).

Cayo, obispo de Efeso (*Rom. 16*).

Filólogo, obispo de Sinoper (*Ibid.*).

Olimpias, que fue muerto en Roma con san Pedro (*Ibid.*).

Rodigion, compañero en su martirio.

Jason, obispo de Tarso (*Ibid.*).

Sosipatro, obispo de Iconio (*Ibid.*).

Lucio, obispo de Laodicea de Siria (*Ibid.*).

Tercio, obispo de Inocio, y amanuense de san Pedro (*Ibid.*).

Erasto, ecónomo de la Iglesia de Jerusalen, obispo de Pan-
cade (*Ibid.*).

Figeolo, obispo de Efeso, apostató con Simon Mago (2 *Ti-*
moth. 1).

Ermigenes, obispo de Megara, apóstata (*Rom. 16*).

Démas, compañero suyo, apóstata (2 *Timoth. 4*).

Quarto, obispo de Berit (*Rom. 16*).

Apolo, obispo de Cesaréa (*Corint. 1*).

Cefas, obispo de Cania, en Africa (*Ibid.*).

Sostenes, obispo de Colofoniades (*Ibid.*).

Epafrodito, obispo de Adriana (*Ad Philipens. 4*).

César, obispo de Durazo (*Ad Philipens. 4*).

Marcos, consobrina de Bernabé, obispo de Apoloniades (*Ad*
Coloss. 4).

Josef el Justo, llamado Bernabé, que sorteó con san Matias
al apostolado, obispo de Eleuteropoli (*Actor. 1*).

Artema, obispo de Listri (*Ad Tit. 4*).

Clemente, compañero de san Pablo, obispo de Sardica (*Ad*
Philip. 4).

Onesiforo, obispo de Colonia (2 *Timoth. 1*).

Fisquio, primer obispo de Calcedonia, de Bitinia (*Gloss.*
4).

Carpo, obispo de Betea de Tracia (2 *Timoth. 4*).

Evodio, primer obispo de Antioquia, despues de san Pedro.

Filemon, obispo de Gaza, á quien san Pablo escribia.

Cenas, obispo de Diosopoli (*Ad Tit. 3*).

Aquila, obispo de Eracléa (*Rom. 16*).

Prisca, obispo de Colofone (*Ibid.*).

Junias, obispo de Apamia (*Ibid.*).

Marcos, llamado Juan, obispo de Bibli (*Actor. 12*).

Aristarco, de quien habla san Pablo (*Ad Coloss.*).

Pudas, de quien habla san Pablo (2 *Timoth. 4*).

Profimo, y estos tres últimos compañeros de san Pablo, en las
aflicciones y martirios fueron martirizados con el apóstol en el
imperio de Neron.

Estos son, CURIOSO, los nombres de los setenta y dos disci-
pulos, como los llama san Doroteo, cuya nómina sacó de las
Epístolas de san Pablo. A este santo sigue Pedro Natal en el

Catálogo de los santos, y concluye, diciendo : *Hæc Beatus Dorotheus.*

Otras numeraciones he visto de este número de discípulos, que no llegan á setenta, y hay en ellos muchos apóstatas : de estos dice san Juan : *Exierunt à nobis, sed non erant ex nobis.* San Pablo los llama falsos apóstoles, ejecutores de la maldad. En la numeracion de Diego Floresti, solo son cincuenta y uno, porque los demás apostataron ; y afirma que los sacó de las obras de san Gerónimo, y que de ellos los apóstoles eligieron doce, que fueron : Apeles, Jeneto, Juan el Justo, Stachis, Pompilio, Aristobolo, Estéban de Corinto, Limpa, Erodion, hijo de Narciso, Rufo, Tito, Filomeno y Aristarco, de suerte que en estas numeraciones se encuentran muchas oposiciones.

De Nicolao, uno de los siete diáconos, de quien dice trae su origen la secta de los nicolaitas, unos dicen que apostató, otros que no; y si apostató, volvió arrepentido y converso.

San Vicente Ferrer coloca entre estos á Sabino, Potenciano, Altimino, Maximino y á Juan. San Epifanio numera á Matias, Marcos, Lucas, Justo, Bernabé, Apeles, Rufo, Negro y los siete primeros diáconos, Estéban, Felipe, Prócoro, Nicanor, Timon, Parmena y Nicolás. Eusebio Cesariense numera Bernabé, Sotenes, Cefas, distinto de Pedro, Matías y Tradeo ó Tarteo, que sanó al rey Abagaro. El Baronio no excluye á Ananías, Papias, Antiguolo, Aristion, Juan, distinto del evangelista. Esta es la diversidad de autores que hay en este punto, aunque todos confiesan, que no han podido averiguar sus nombres.

Ya veo, Curioso, que desees saber la última resolucion en esta materia, y solamente lo que se colige como cierto te diré. El Martirologio Romano hace mencion de los siguientes, con el título de discípulos de Cristo, y es su nominacion como se sigue.

Los santos Rufo y Zocimo, martirizados en Macedonia en 18 de diciembre.

San Ariston, martirizado en Salamina en 22 de febrero.

San Parisco, martirizado en Capua en primero de setiembre.

Josef de Arimatéa, martirizado en Jerusalem en 17 de marzo.

Silo, martirizado en Macedonia en 13 de julio.

Josef el Justo, en Palestina en 20 de julio.

Simeon, segundo obispo de Jerusalem, martirizado en ella en 18 de febrero.

Epafro, martirizado en Colosi en 19 de julio.

Lázaro, martirizado en Marsella en 17 de diciembre, hermano de Marta y Magdalena.

Felipe, diácono, martirizado en Cesarea de Palestina en 6 de junio.

Prócoro, diácono de Antioquia, martirizado en 9 de abril.

Pármena, diácono en Filipo, martirizado en 23 de enero.

Nicanór, diácono en Chipre, martirizado en 10 de enero.

Timon, diácono en Corinto, martirizado en 19 de abril.

Estéban, diácono proto-mártir, martirizado en Jerusalem en 26 de diciembre.

Ananias, martirizado en Damasco en 26 de enero.

Bernabé, martirizado en Chipre en 11 de junio.

Cleofas, martirizado en Emaús en 25 de setiembre.

Matias, martirizado en Judea en 24 de febrero.

San Lucas y san Marcos, evangelistas : Apeles y Lucio, mártires de Esmirna, martirizados en ella á 21 de abril.

Ampliato, Urbano y Narciso, martirizados en 31 de octubre.

Y fueron tambien puestos en el Martirologio Juliano, Seri, *Simon el leproso*, *Celedonio*, que era el ciego á *nativitate*, *Marcial*, *Silvano* y *Orsino*, que son todos treinta y cuatro los que constan del Martirologio Romano. De los restantes no tengo de sus nombres seguridad alguna, que es cuanto puedo decirte, **CURIOSO**, en este punto.

~~~~~

### CAPITULO XXXI.

Festividad de todos los Santos.

**CUR.** — Cuándo tuvo origen esta festividad ?

**VIC.** — En Roma, en tiempo de Bonifacio IV, con la ocasion de haber dedicado aquel panteon de Marco Agripa á Maria santísima, y á todos los Santos mártires y confesores, cuyos cuerpos estaban esparcidos en varios cementerios de Roma (*Baronio en sus notas al Martirologio Romano*).

**CUR.** — Quién extendió esta festividad ?

**VIC.** — Fue Gregorio III, creado pontífice año 731 (*Frento en sus anotaciones*.) Despues Gregorio IV, pontífice por los años 827, considerando que habian pasado 835 años del nacimiento de Cristo Señor nuestro, y que nuestra madre la Iglesia habia logrado tanto santo, ya en la Tebaida, ya en las religiones, ya en las soledades, amplió y determinó esta festividad en toda la universal Iglesia, y que se celebrara en el dia primero de noviembre á súplica de Ludovico Pio, emperador, la que ya se celebraba en algunas Iglesias de Francia. Mandó se celebrara en el mes de noviembre, porque su primera festividad era en el mes de mayo ; y siendo tanta la concurrencia de pobres y gentes que concurrían á la festividad, y preciso á su santidad dar copiosa limosna, la trasladó el santo pontífice á tiempo que pudiera darla mas co-

piosa, por ser tiempo en que tiene recogidos todos sus frutos y rentas (*Belleto en su Siglo 12*).

Esta festividad y solemnidad fue muy agradable á los ojos divinos. Compuso el santo pontífice el oficio divino, para que de algun modo se cobrara en un día lo que nuestra flojedad pierde en el discurso del año. San Pio V quitó el primer responsorio, y colocó el que tiene, y añadió el octavo responsorio de vírgenes. En las segundas vísperas, antes de comenzar completas, mandó el papa Urbano IV que se cantaran las de difuntos con rito doble.

Himno. — *Placare Christe, etc.*

*Christe placare servulis, ó Cristo, apiádate de tus siervos, quibus Virgo Patrona postulat clementiam Patris, por quienes la Virgen nuestra abogada, pide la misericordia á su Eterno Padre, ad tribunal tuæ gratiæ, ante el tribunal de tu gracia. Et vos beata agmina distincta per novem gyros, y vosotros bienaventurados escuadrones repartidos por nueve gerarquías: pellite antiqua damna, futura cum presentibus, arrojad los antiguos daños, los venideros, con los presentes. Apostoli cum Vatribus exposcite indulgentiam, ó apóstoles santos, y santos profetas, pedid el perdon, fletibus veris reorum apud severum Judicem, á los verdaderos llantos de los pecadores ante el recto Juez. Vos purpurati Martyres, vos candidati premio confessionis, ó vosotros ensangrentados mártires, ó vosotros privilegiados con el premio de vuestra confesion; vocate nos exules in patriam: llamad á nosotros desterrados al cielo. Casta Chorea Virginum, et quos incolas eremus transmissit astris, ó casto coro de las vírgenes, y habitadores del yermo, enviados á los cielos, locate nos in sedibus caelitem, colocadnos en los asientos de los moradores de la gloria. Auferte gentem perfidam de finibus credentium, quitad la gente pérfida, ó hereges de las tierras de los que creen, ut unus Pastor regat nos omnes, unicum ovile, para que un pastor nos gobierne á todos como á un solo rebaño, etc.*

Himno. — *Jesu salutis, etc.*

*Jesu dator salutis æternæ, subveni redemptis, ó Jesús, distribuidor de la salud eterna, ayuda á tus redimidos: Virgo Parens clementiæ dona servulis salutem, ó Virgen, Madre de clemencia, da á tus siervos la salud. Vos millia Angelorum, et cætus Patrum agmina canora Vatum, vosotros millares de ángeles, y congregacion de los santos padres, suaves escuadrones de los santos profetas, vos precamini indulgentiam reis, vosotros pedid el perdon para los pecadores. Baptista Prævius Christi,*

*summiq; cæli claviger cum cæteris Apostolis, Bautista, precursor de Cristo, y Pedro llavero del cielo, con los demás apóstoles, resolvant nexus criminum, desaten las prisiones de las culpas. Triumphans Cohors Martyrum, almus Chorus Sacerdotum, et virginalis castitas, el triunfante escuadron de los mártires, el santo coro de los sacerdotes, y la castidad de las vírgenes, abluant nostros reatus, laven nuestras manchas. Quicumque regnatis Principes in aula alta siderum, cualquiera de vosotros que reinais como príncipes en el alto alcázar de las estrellas, favete votis supplicum, favoreced á los ruegos de los rendidos, qui flagitant dona cæli, que piden los dones del cielo, etc.*

### CAPITULO XXXII.

Conmemoracion de los fieles difuntos.

Sabe, CURIOSO, que el hacer Conmemoracion de los Difuntos trae su origen del Viejo Testamento en el libro de los Macabeos. Movido aquel valiente corazon de Judá de las penas que padecian las pobrecitas almas del purgatorio, dió aquella suma grande de dinero para que se hicieran sacrificios por los muertos: tambien lo dice san Agustin (*lib. de cura pro mortuis, cap. 10*), de lo que infaliblemente se infiere que hay purgatorio, contra los luteranos y calvinistas que lo niegan. Así nos lo enseña la fe, y los santos padres, así está definido en la Escritura, y lo tienen determinado los concilios. Consta del libro 2 de los Macabeos. san Mateo (*cap. 12*), san Pablo (*Ad Corinth. cap. 3 y ad Philip. cap. 2*) en el Apocalipsis del Señor (*cap. 5*), y así en infinitos lugares.

CUR. — Cuándo tuvo su origen esta Conmemoracion en la ley de gracia?

VIC. — De los apóstoles se puede asegurar, y de lo primitivo de la Iglesia se sabe es por tradicion inmemorial el orar á Dios por los Difuntos. Fortunato, que escribió por los años 600 dice (*en su Antifonario, cap. 65*): *Post officium sanctorum inseruit officium pro mortuis: multi enim transierunt de presenti sæculo, qui non illico sanctis conjunguntur, pro quibus solito more officium agitur.* De donde se infiere es tradicion apostólica.

CUR. — Quién dedicó este día á los Difuntos?

VIC. — Se habia obscurecido esta santa y saludable memoria de los Difuntos y su día con tan seguida persecucion y tirana crueldad; y san Odilon, abad Cluniacense, renovó esta Conmemoracion, la que se observó primero en el monasterio de